

¿Puede una persona que esté en fornicación estar predicando?



En el corazón de la fe cristiana yace el principio de vivir una vida que refleje la enseñanzas y el carácter de Jesús. Dentro de este llamado a la santidad, diversas prácticas y comportamientos son señalados en la Biblia como no conformes al diseño de Dios para sus seguidores. La fornicación,

definida como relaciones sexuales fuera del matrimonio, es uno de esos comportamientos. Esto nos lleva a una pregunta delicada y relevante: ¿Puede una persona que vive en fornicación estar en la posición de predicar la palabra de Dios?

Los Fundamentos de la Ética Cristiana

El Cristianismo establece que las acciones y el carácter de una persona deben estar en armonía con los valores y mandamientos expresados en las Escrituras. **2 Timoteo 2:22** exhorta a «huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro.» Este versículo, entre otros, subraya la importancia de una conducta pura, especialmente para aquellos que desean estar al servicio del ministerio.

El Liderazgo y el Ejemplo Personal

Líderes religiosos, y en particular, los que predicán, tienen el deber de ser ejemplos para los demás creyentes. **1 Timoteo 3:2** es claro cuando menciona que un obispo debe ser «irreprochable». Aunque este versículo se dirige específicamente a los obispos, el principio puede extenderse a cualquiera que ostente una posición de autoridad espiritual. Predicar mientras se vive en fornicación plantea serias preguntas sobre la autenticidad y la integridad del mensaje.

El Arrepentimiento y la Restauración

Sin embargo, el cristianismo también enseña el poder del arrepentimiento y la reconciliación. Según **Santiago 5:16**, «confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por

otros, para que seáis sanados». Esto sugiere que, a través de reconocer nuestras faltas y buscar la limpieza, hay lugar para la restauración y el retorno al ministerio, siempre y cuando haya un genuino cambio de comportamiento y actitud.

El Discernimiento y la Sabiduría en la Comunidad de Fe

Además, la Biblia transmite la necesidad de sabiduría y discernimiento dentro de la comunidad de fe. **Mateo 7:16** dice «Por sus frutos los conoceréis». Es tarea de la comunidad eclesial discernir y confirmar si la conducta de una persona que desea predicar está alineada con los principios bíblicos y si su testimonio personal promueve el evangelio de Cristo de una manera coherente y santa.

En última instancia, la decisión de permitir a una persona que vive en fornicación predicar no solo depende de las directrices bíblicas claras contra tal práctica, sino también de su disposición a buscar la transformación y la santidad que el evangelio exige. Aquel que busca enseñar la palabra de Dios debe estar preparado para vivir primero bajo su poder y corrección transformadores, mostrando que la gracia recibida no es en vano, sino una invitación constante al cambio y renovación del corazón y de la vida.